

ZÓCALO

Renunciarían 3 consejeros de Pemex.- WSJ

Agencia Reforma

Tres consejeros independientes de Pemex van a renunciar en unas semanas por discordia con estrategia de AMLO para administrar la petrolera.

Tres consejeros independientes de la petrolera estatal mexicana Pemex están por renunciar a sus cargos debido a diferencias políticas, informó este jueves el diario estadounidense The Wall Street Journal.

De acuerdo con personas con conocimiento de la situación citadas por el diario, los miembros van a renunciar por discordia con la estrategia del Presidente Andrés Manuel López Obrador para administrar la petrolera en problemas.

Las salidas podrían darle un mayor control a López Obrador sobre Pemex, ya que busca apuntalar el papel dominante de la empresa estatal en una industria petrolera que se abrió a la inversión privada y extranjera en el 2013 como parte de una amplia reforma del sector energético a la que se opuso.

Los miembros de la junta María Teresa Fernández, Carlos Elizondo y Octavio Pastrana planean irse dentro de unas semanas, antes de que terminen sus mandatos, dijeron las personas. El gobierno les pidió que se quedaran, al menos hasta que puedan llenarse otros dos asientos vacíos, preocupados por enviar una mala señal a los mercados.

Con su partida, la administración de López Obrador podría designar a los cinco nuevos miembros independientes de la junta, incluidos los dos puestos vacantes, a un cuerpo de 10 personas que apruebe el plan de negocios de Pemex y sus principales gerentes. Los otros cinco directores son altos funcionarios del gobierno, incluidos los ministros de energía y finanzas.

El Senado, donde el partido Morena de López Obrador tiene mayoría, debe ratificar los nombramientos.

Las renuncias se producen en medio de preocupaciones de los inversionistas sobre la salud financiera y el plan de negocios de la compañía.

Pemex, con una deuda de aproximadamente 103 mil millones de dólares a fines del 2018, la mayor cantidad para cualquier compañía petrolera del mundo, fue rebajada en febrero por Fitch Ratings a una categoría por encima de la chatarra. Este mes, S&P Global Ratings cambió su perspectiva de Pemex a negativa de estable. Los precios de los bonos a 10 años de Pemex han caído un 7 por ciento en el último año.

La petrolera siempre ha estado preocupada por la corrupción y el aumento de la deuda y los pasivos por pensiones. Pero los planes de López Obrador para el sector energético, que se centran en Pemex y la empresa eléctrica estatal CFE, han creado incertidumbre.

López Obrador se ha comprometido a reforzar a Pemex y revertir la producción de petróleo en declive de la compañía y la creciente dependencia de las importaciones de gasolina. Su plan consiste en recapitalizar a Pemex, reducir la corrupción y el robo y hacer que México sea autosuficiente en energía.

El Presidente, un nacionalista de izquierda que asumió el cargo en diciembre pasado, dice que el reacondicionamiento del sector energético ha fracasado. Puso un congelamiento de tres años en las nuevas rondas de licitación de bloques petroleros e inyectó este año unos 2 mil millones de dólares de dinero nuevo en las actividades de exploración y producción de Pemex, un aumento del 22 por ciento respecto al año anterior.

El gobierno recientemente lanzó un paquete de rescate de 5 mil 500 millones de dólares para fortalecer las finanzas de Pemex. La cantidad no cumplió con las expectativas y se esperan nuevas medidas en las próximas semanas, dijeron funcionarios gubernamentales.

También se ha centrado en la construcción de una nueva refinería de petróleo de 8 mil millones de dólares en su estado natal de Tabasco, como parte de su plan para detener la exportación de petróleo crudo en tres años.

Pero los tres miembros independientes de la junta han crecido cada vez más en desacuerdo con la estrategia del gobierno, dijo la gente. Una de sus preocupaciones es que el gobierno no proporcionó un análisis técnico a la junta directiva de la refinería de Tabasco para respaldar la rentabilidad del proyecto. El negocio de refinación de Pemex perdió unos 2 mil 900 millones de dólares en el 2017.

La secretaria de Energía, Rocío Nahle, quien ha defendido la viabilidad de la refinería, no respondió a las llamadas en busca de comentarios.

Algunos de los miembros de la junta también estuvieron en desacuerdo con la decisión de López Obrador de invitar a cuatro empresas de construcción internacionales a hacer ofertas para construir la refinería en lugar de organizar un proceso abierto de licitación pública internacional. La administración dijo que las cuatro compañías son las más calificadas y las eligió para acelerar el proceso.

Algunos miembros de la junta también cuestionan el enfoque de Pemex en los contratos de servicios en áreas donde tradicionalmente ha operado, como las reservas de aguas someras y en tierra. Quieren que la compañía busque más socios privados para desarrollar dichos proyectos en empresas conjuntas e invertir más en la exploración y producción en aguas profundas.

Los tres miembros de la junta independiente se unirían a otros altos funcionarios de energía que han renunciado bajo el mandato de López Obrador. El jefe del regulador de petróleo de México se retiró en diciembre, al igual que cuatro miembros de la comisión de energía a cargo de supervisar los sectores de electricidad y gasolina.

Los miembros de la junta de Pemex salientes fueron nombrados durante la administración anterior, luego de la apertura de la industria en el 2013 a empresas privadas. Son partidarios de la revisión de la energía, que dio más voz a los miembros de la junta independiente y equilibró la junta de Pemex entre designados políticos y tecnócratas externos.